

Societas Rosacruciana in Scotia

Quinto Grado – Adeptus Minor (Adepto Menor)

www.upasika.com

Este ritual data de la primera mitad del siglo veinte.

Ceremonial de Recepción

En este grado, la Cripta de los Adeptos está preparada colocando un ataúd sobre el piso con la cabecera en el centro temporal de la Cripta, y su pie cerca del Oeste. La Cripta está débilmente iluminada. El Volumen Sagrado se coloca abierto al pie del ataúd.

El Candidato, que debe ser un Filósofo (Philosophus), Grado IV, y debe usar la Joya de la Sociedad Rosacruciana, es llevado a la antecámara, donde es vendado por el Acólito, quien en el momento apropiado le instruye que toque como Filósofo (Philosophus), uno y cuatro.

Los Hermanos (Fratres) están de pie.

Inic.: Muy Ilustres Hermanos (Fratres), Abro este Colegio de Adeptos dando cinco toques y un toque.

Se oyen los toques dados por el Candidato.

Cond.: Muy Ilustre Iniciador, un Hermano Filósofo (Frater Philosophus) busca admisión a nuestra Cripta.

Inic.: Si él es uno de los elegidos, puedes admitirlo.

El Conductor, admite al Candidato, y ellos se paran dentro del Portal.

Inic.: ¿Quién eres y qué buscas?

Candidato, repite lo que le susurra el Conductor al oído: Soy un Filósofo (Philosophus) y busco ser Adepto; si soy recibido nunca romperé mi pacto con Uds.

El Conductor luego coloca su dedo índice derecho sobre los labios del Candidato, diciendo: No hables, sígueme.

Ellos circulan una vez alrededor de la Cripta en profundo silencio, y cuando pasan por delante del Iniciador, el Conductor pronuncia la palabra del Cuarto Grado, Teosofía (Theosophia).

El Iniciador responde: Adelante, Teosofía (Theosophia).

Entonces ellos circulan y se detienen en el Oeste, donde el Expositor se levanta y coloca su dedo índice derecho en los labios del Candidato, mientras dice: Retiro el sello del Silencio. Hermano (Frater), ¿quién eres?

Cond., por el Cand.: Soy uno que llora en la oscuridad debido al Rey de los Terrores; mis días están rodeados de aflicciones, y mis noches de pesares. Muéstrame el amanecer de esa Luz celestial, que corona con alegría al hombre perfecto.

Exp.: ¿Eres cristiano?

Cand.: Lo soy.

Exp.: Suficiente, vigila y reza hasta que la Luz Verdadera brille.

El Iniciador, dejando el Este, se coloca al Este del ataúd, y luego se dirige al candidato.

Inic.: Muy Ilustre Hermano (Frater), era la práctica de un distinguido Sabio imponer silencio estricto sobre todos los que buscaban instrucción en los misterios. A los discípulos de este Maestro no se les permitía hablar por un número determinado de años, cuando el sello de silencio era retirado por la potente voz que lo había impuesto. Esta era una prueba segura de la prudencia y discreción del Candidato, y de su capacidad para guardar los secretos que podrían confiársele.

De acuerdo con la costumbre observada por Pitágoras, requerimos una prueba de obediencia a este respecto de cada uno de los que buscan el rango de Adepto de la Segunda Orden de nuestra Sociedad.

Has obedecido religiosamente los mandatos de tu Conductor, y sin duda estás impresionado con la importancia del Secreto y el Silencio en los múltiples asuntos de nuestra Sociedad.

En los días de peligro y persecución, cuando los sacerdotes y príncipes buscaban las vidas de todos los que verdaderamente veneraban al Creador, nuestros votos de Fidelidad, Secreto y Silencio aseguraron a la Orden de los ataques de presuntos amigos y de enemigos manifiestos; en consecuencia, del mismo modo en que el Santo Profeta Jeremías exclama en el 5º verso del 50º Capítulo de sus Profecías, Ven, unámonos al Señor en un pacto perpetuo que no será olvidado.

Entonces se canta un himno o se dice: Recuerda ahora a tu Creador en los días de tu juventud. (Eccles xii vv. 1-7).

El Conductor devuelve la luz al Candidato.

Inic.: Arrodillémonos.

El Expositor, el Candidato, y el Conductor se arrodillan a los pies del ataúd.

Inic.: Coloca tu mano izquierda horizontalmente por debajo del Volumen Sagrado, y extiende tu mano derecha verticalmente por arriba. ¿Estás listo y dispuesto a celebrar un Pacto sagrado y solemne con los Adeptos de la Ciencia Hermética?

Cand.: Lo estoy.

Inic.: Entonces repite tu nombre y apellido, y la consigna por la cual eres conocido en la Sociedad Rosacruziana, y di después de mí:

Pacto

Ambos: Yo, ..., en presencia del Dios viviente, Que ha triunfado sobre la muerte y los terrores de la tumba, solemnemente juro que siempre obedeceré las sabias y justas órdenes del Mago Supremo (Supreme Magus) o Adepto Jefe (Chief Adept), que no comunicaré a ninguna Alma viviente, a menos que sea un Adepto debidamente juramentado, la hora, lugar, y ocasión de mi Iniciación; que usaré la insignia de la Sociedad en todas las reuniones de los Hermanos (Fratres); que estudiaré los misterios de los Tres Mundos, Elemental, Intelectual, y Celestial; y finalmente que me consideraré unido a los Hermanos (Fratres) de este Grado por un lazo especial, respetándolos y amándolos mientras vivan, y guardando luto por ellos cuando mueran. Por eso, ayúdame, Señor y Arbitro de la vida y la muerte, y mantenme fiel a este solemne Pacto.

Inic.: Ahora besarás una vez el Sagrado Volumen que sostienes. Se hace y el Sagrado Volumen es colocado nuevamente sobre el ataúd.

Habiendo celebrado el Pacto de Adeptos, puedes levantarte.

El Iniciador regresa al Este.

Inic.: Permíteme informarte que la hora de tu recepción como Adepto Menor (Adeptus Minor) es la medianoche. El lugar es un sepulcro, o la entrada a un cementerio. La Palabra es Thanatos. Pronuncia la Palabra Thanatos. Yo te reconozco, Hermano (Frater), por esa Palabra. No es sino una transposición de las letras de la Palabra Thanatos, ese terrible y misterioso poder cuya llamada, en cualquier idioma hablado, todos debemos obedecer.

Por influencia de esa Palabra nos hemos reunido en esta hora solemne, y en este solemne lugar; por influencia de ese poder, todos seremos traídos en un día no distante para yacer donde los ricos y los pobres duermen juntos, donde los malvados dejan de hostigar y los fatigados reposan en paz.

Los encuentro aquí, mis Hermanos (Fratres), en este tiempo y lugar, no para aterrarlos con ceremonias pavorosas, no para despertar su compasión con alusiones de la pena y la angustia causada por la muerte en todo el mundo, sino que de aquí en adelante Uds. y yo podemos tener algo en común—la preciada herencia de los fieles y discretos, una referencia que nos permitirá distinguarnos unos a otros del gran cuerpo de la humanidad, sea en el hogar, o en un viaje, en la pobreza o en la riqueza, en el saludo animado o en la enfermedad, o hasta en las agonías de la mismísima muerte.

El Conductor conduce al Candidato hacia el Iniciador en el Este. El Iniciador entonces le da los Secretos.

Inic.: El signo del Adepto es el de un maestro, párate derecho y coloca tu mano izquierda detrás de tu espalda y extiende hacia adelante y hacia arriba tu brazo y mano derecha, con el dedo índice extendido, y los otros dedos cerrados.

Te doy el apretón de manos del Adepto tomando tu mano derecha con mi mano izquierda y tu mano izquierda con mi mano derecha, en esta posición repetimos la Palabra Secreta ya dada: Thanatos.

El apretón de manos implica el lazo perfecto de la fidelidad que de aquí en adelante debe existir entre nosotros; es dentro de nuestros corazones que se origina este lazo, y mientras la verdad resida allí, nunca puede ser debilitado, quebrantado, o destruido.

Los toques son cinco y uno; cinco que indican la condición de Adepto y uno el primero de los Grados de Adepto.

Tomad asiento, mi Hermano (Frater)

El Expositor debe dictar una conferencia sobre los objetivos y deberes de los Adeptos.

Conferencia

Exp.: Justo e Ilustre Maestro Iniciador (Magíster Inductor), Muy Ilustres Hermanos Adeptos (Fratres Adepti)—En un Colegio de Adeptos la recepción de un Filósofo (Philosophus) a la condición de Adepto (Adeptship) es llevada a cabo por el Iniciador en el Este, quien debe ser un Maestro (Magíster) de nuestra Sociedad. El Expositor en el Oeste debe darle al Adepto recién recibido algunas instrucciones que corresponden a su nueva posición.

M.V. Hermano Adepto Menor (Frater Adeptus Minor),—fuiste elegido para ser admitido en la Sociedad Rosacruziana de Escocia porque habías alcanzado el rango de Maestro Masón en una logia debidamente constituida, y te habías mostrado en esa posición como un hombre de valía y discreción, y ser uno que todavía buscaba más conocimiento de los misterios que nos rodean en vida y yacen ante nosotros del otro lado del golfo de la muerte.

Has sido recibido en la Segunda Orden de nuestra Sociedad Rosacruziana en este día porque has realizado constantes avances en los estudios y deberes asignados a los

Hermanos (Fratres) mientras son miembros de los cuatro Grados de la Primera Orden. En el Grado de Celador (Zelator) se te recomendó estudiar los poderes y propiedades de los Números, y la filosofía de la Cábala hebrea, en la cual se definen las relaciones entre los números, las letras, las palabras, y las cosas.

En el Grado de Teórico (Theoricus), son estudios apropiados los misterios de la naturaleza, de la vida mineral, vegetal y animal, y su ritual de admisión te enseña que más allá de los colores, así como también las formas de los objetos, hay relaciones ocultas que necesitan investigación.

El Grado de Práctico (Practicus) tiene relación especial con el antiguo arte de la Alquimia y la moderna ciencia y arte de la Química.

Y finalmente, el Grado de Filósofo (Philosophus) enseña la necesidad de la más elevada cultura mental para comprender las obras de los filósofos, y los volúmenes sagrados de las Religiones del Mundo.

La Teología de la Iglesia Cristiana sugiere un estudio de la fe judía que es más antigua, y esto conduce a investigaciones de las creencias paganas y los reinos de la mitología greco-romana, también de la religión del Antiguo Egipto y de las grandes religiones asiáticas—Budismo, Brahmanismo, y Mahometismo.

Tus estudios en la Primera Orden entonces han sido tan extensos para darte amplias visiones del conocimiento humano, la vida, y el deber, y nuestra recepción en la condición de Adepto te introduce a un nuevo estatus—el de maestro, y estate seguro, mi Muy Ilustre Hermano (Frater), que tu largo período de prueba y extensa instrucción no han sido para tu propio beneficio solamente. Tus estudios han estado dirigidos y tu mente bien provista con ciencia, y tus manos bien entrenadas en el arte, para que pudieras enseñar a otros. Lo que has recibido, dalo libremente. Sabed entonces, Hermano (Frater), que en la Primera Orden Uds. son aprendices, en la Segunda Orden son maestros, mientras que en la Tercera Orden se convierten en soberanos—Magos o Maestres (Magi or Magistri).

El Justo e Ilustre Iniciador te ha conferido el Signo, Apretón de Manos, y la Palabra del Grado de Adepto Menor (Adeptus Minor). A estos Secretos puedo ahora agregar que la Joya de la Sociedad Rosacruziana todavía debe ser usada, pero colgada de un listón amarillo. Además, los Grados de Adepto tienen su propia Joya, que es una plancha de oro triangular, un triángulo equilátero y equiángulo, colgado de una cadena dorada, o un listón de color amarillo. En su cara está grabada la Tetractys—así llamada por Pitágoras, el famoso Filósofo Griego de Crotona, que vivió alrededor de 520 A.C. Esta consistía en diez estrellas, que fueron posteriormente reemplazadas por diez Yods o Jods, la letra caldea o hebrea correspondiente a la inglesa I o Y. Estas fueron dispuestas en cuatro hileras de 1, 2, 3, y 4, para ser vistas también como cuatro hileras en la posición alternativa. El Yod י era considerado el Símbolo Sagrado de Dios. En la numeración hebrea Yod era el Número Diez, llamado Década por los filósofos antiguos, y en esta figura se consideraba a la Década compuesta de:

Un Yod = Dios = Unidad = la Monada

Dos Yods = Yod, Heh = Jah = Como es arriba, es abajo, la Díada, Materia.

Tres Yods = Yod, Heh, Vau = Adam, Seth, y Enoc y posteriormente la Trinidad de la Religión Cristiana.

Y Cuatro Yods = IHVH = el Tetragrammaton que se convirtió en INRI en el simbolismo cristiano.

Alrededor de esta figura de la Tetractys hay espacios en los cuales pueden grabarse los nombres y números de los tres Grados. En el reverso están las iniciales del propietario, su consigna, y el nombre de la Sociedad. En el tercer lado están grabadas las iniciales divinas IHVH e INRI.

La Década fue llamada el emblema del Universo. Si consideramos además la Década y la Tetractys de Pitágoras a la luz de la Cábala hebrea, y de acuerdo con los valores numéricos de las letras hebreas encontraremos que se produce el importante número simbólico Setenta y Dos. I, Yod, solo es diez. Yod, Heh, IH es diez y cinco, es decir quince. Yod, Keh, Vau, IHV es diez, cinco y seis, es decir veintiuno. Yod, Heh, Vau, Heh, IHVH es diez, cinco, seis, cinco, es decir veintiséis. El total es setenta y dos, el número de escalones de la Escalera de Jacobo que se extendía desde la tierra hasta el cielo; en cada escalón, dice el Talmud, había un Ángel que tenía uno de los nombres de Dios. Estos nombres derivan de las palabras y letras de los versos diecinueve, veinte y veintiuno del capítulo catorce del libro del Éxodo, y a cada nombre se agrega el título angélico de AL o AH como terminación. En magia medieval estos setenta y dos nombres angélicos estaban grabados en treinta y seis Talismanes, y se usaban para adivinación y protección.

El nombre divino de setenta y dos letras fue llamado el Shemhamphorasch.

El número setenta y dos es también la numeración del nombre Chesed, CHSD, ocho, sesenta, cuatro, que significa Misericordia, es uno de los atributos divinos de los Diez Sephiroth Sagrados.

Como ya ha sido establecido, el trabajo de los Adeptos es el de instrucción así como también el de la autosuperación; como Adepto Menor es tu deber especial enseñar a los Celadores y los Hermanos (Fratres) del Grado de Teórico (Theoricus), mientras que en los ceremoniales del Colegio debes en todo momento poder y estar dispuesto a cumplir los deberes de un Anciano.

Puedes sentirte bien seguro, mi Hermano (Frater), que la forma más segura de fijar cualquier conocimiento en la memoria es practicar el arte de enseñar ese conocimiento a otros que están buscando alcanzar tu propio estado de avance.

Justo e Ilustre Iniciador, mi tarea esta cumplida.

Inic.: Hermanos (Fratres), la admisión de nuestro Hermano (Frater) al Grado de Adepto Menor está ahora completa. Que se le conceda mucho tiempo para proseguir sus estudios y asistir a otros en sus esfuerzos por lograr el Summum Bonum—la Verdadera Sabiduría y la Perfecta Felicidad.

Pónganse de pie, Hermanos (Fratres).

Con los toques * * * * *, cierro este Colegio de Adeptos.

Expositor y Conductor repiten los toques * * * * *.

Iniciador da la Bendición: Benedicat Dominus Deus noster per secula seculorum.
Amen.